

REFLEXIÓN Y CONMEMORACIÓN

En este año 2025 se conmemoran distintos eventos que deben hacernos reflexionar sobre nuestros avances y sobre todo el camino que queda por recorrer para la reducción del riesgo de desastres en Chile y en América Latina. En enero se cumplen 15 años desde el terremoto de Haití y 30 del terremoto en Kobe (Japón); en febrero se cumplen 15 años del terremoto y maremoto 27-F y el primer año de conmemoración de los incendios en Villa Alemana, Viña del Mar y Valparaíso; en marzo cumplen 40 años del terremoto de 1985 en San Antonio y Valparaíso, y 1 años de los aluviones en Atacama; en julio, 40 años del terremoto en ciudad de México, y ya serán 65 años del terremoto y maremoto, el mayor registrado en la historia mundial y que en nuestro país se conmemora el 22 de mayo a través del Día Nacional de la Memoria y Educación sobre Desastres Socio-Naturales.

Conmemorar es una invitación a la reflexión sobre nuestros aprendizajes a nivel de comunidades y territorios, y a nivel institucional. Hoy Chile cuenta con un Sistema Nacional de Prevención y Respuesta ante desastres, lo que supone un sistema integrado a partir del conjunto de entidades públicas y privadas con competencias relacionadas al ciclo del riesgo de desastres y a los cuerpos normativos. Los cambios institucionales han contribuido enormemente a enfrentar escenarios adversos y en un país como Chile, estos cambios han debido ir produciéndose a la par para ir respondiendo a los efectos del cambio climático como ante ocurrencia de eventos de origen geológico. Apoyar al fortalecimiento de la institucionalidad pública ha sido siempre un deber y objetivo de la Universidad de Chile, CITRID en ello también ha contribuido y seguirá contribuyendo.

Actualmente, el escenario multiamenaza en el que nos encontramos tanto por nuestra geografía y sus riesgos de origen natural, como por la exposición al cambio climático y las tensiones socioambientales que enfrentamos en cada una de nuestras regiones, nos han hecho desarrollar diversas discusiones académicas sobre la relevancia trascendental de la gobernanza del riesgo de desastre y la gobernanza ante el cambio climático. Como equipo inter/transdisciplinar tenemos la convicción y la evidencia que es necesario seguir avanzando en la materia y contribuyendo a visibilizar buenas prácticas, fortalecer las instancias existentes y generar recomendaciones para los espacios de mejora institucional y comunitaria. En esta línea, 2025 será un año de actividades abiertas a la inter/transdisciplina donde nos encontremos con distintos actores del sistema, y también podamos dialogar con instituciones y academia de otros países, siempre poniendo el foco en la importancia de las comunidades y territorios. De este modo, en este número hemos considerado organizaciones internacionales como PNUD sobre temáticas medioambientales, USAID y Caritas sobre las comunidades para la reducción del riesgo de desastre.

En efecto, Catherine Mella ilustra los avances en materia de gestión del riesgo de incendios forestales desde el punto de vista comunitario, y el importante rol de los territorios y sus comunidades para su prevención, y no sólo para emergencias. Y en cuanto a los aportes de nivel nacional, quisiéramos enfatizar sobre la comunicación del riesgo en particular, los planteamientos de nuestra académica Karla Palma quien desde una mirada sistémica nos hace presente que la comunicación es un proceso que participa en todas las etapas del ciclo del riesgo: mitigación, adaptación, emergencia y prevención. Siendo entonces fundamental tanto para la reducción del riesgo de desastres como ante el cambio climático.

**por Paulina Vergara Saavedra
(Directora Ejecutiva CITRID)**

